

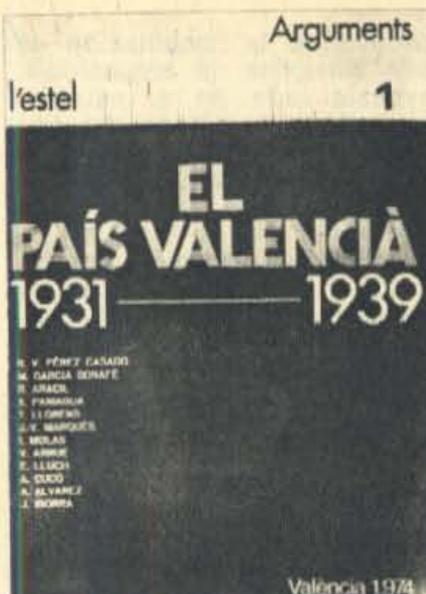
su larresco entendimiento de la vida y la escritura (4). ■
CESAR ALONSO DE LOS RIOS.

HISTORIA DEL PAIS VALENCIANO: "ARGUMENTS"

El número inaugural de la revista valenciana **Arguments**, aparecido hace unos meses, presenta, bajo el título de "El país valenciano 1931-1939", un conjunto de artículos que nos aproximan a la problemática del País Valenciano durante esos años, con un grado muy distinto de generalidad. Así, a través de estudios muy concretos, Ernest Lluch y Alfons Cucó describen tres manifestaciones de la vida cultural valenciana, ya en el período de la guerra civil: la creación, en 1937, de la primera Facultad de Ciencias Económicas, del Instituto de Estudios Valencianos y del Centro de Estudios Históricos del País Valenciano. En una línea monográfica similar, Amparo Alvarez aborda el problema del nacionalismo a través de la revista **Nueva Cultura**, en la que colaboraron miembros de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios y de la Alianza en Defensa de la Cultura. No lejos de esa temática cabe encuadrar el artículo de Josep Iborra sobre la poesía política valenciana entre 1930 y 1939.

Según vemos, y siguiendo el modelo de la publicación catalana **Recerques**, la variedad de temas se presenta dentro de una cierta articulación. Es así como, poniendo en juego la relación entre el aspecto cultural —la introducción en la arquitectura de los planteamientos modernizadores— y los cambios demográfico y territorial de la ciudad de Valencia, Tomás Lloréns analiza el incremento en la demanda de la construcción, el cambio de la estructura social de esta demanda y la política de inversiones municipales. Para terminar explicando cómo la adopción de "formas estilísticas procedentes de los movimientos de

(4) En carta a su mujer escribía: "He puesto a la niña Lágrima de nombre, en recuerdo de las muchas que te causaron mi perra vida de escritor".



vanguardia contemporáneos" se realiza "extrayéndolos del contexto doctrinal que los hacía polémicos y sometiéndolos a un sistema estético de base que continúa siendo académico".

Otro apartado de **Arguments** comprende los temas de historia política e ideológica. En el plano del pensamiento social, X. Paniagua presenta una introducción a la obra de un colaborador habitual de las revistas anarcosindicalistas hasta el fin de la guerra civil, Higinio Noja Ruiz, encuadrándola en la polémica que enfrenta a anarquistas puros y anarcosindicalistas, en torno al problema de la futura organización de la sociedad libertaria. También abordan el anarcosindicalismo, desde otra perspectiva, R. Araçil y M. García Bonafé en su estudio sobre la organización y el funcionamiento de las colectividades campesinas en Alcoy y Sueca.

Sobre temas de sociología electoral, figura el trabajo de Arrue y Asensi sobre las elecciones de febrero del 36 en que, apoyándose en la prensa regional, los autores desmienten la imagen de violencia proporcionada por Xavier Tusell. Otros tres trabajos nos introducen en la problemática general del País en la Segunda República. Bien es verdad que uno de ellos, el de Isidre Molas, se escapa del marco geográfico del País Valenciano. Sin embargo, su análisis de los veinte días de Ignasi Villalonga al frente de la Generalidad plantea el problema de la estructuración de las derechas catalanas después de la crisis del partido radical y la penetración de Acción Popular Catalana, rama regional de la

CEDA, tras la situación excepcional surgida del 6 de octubre de 1934. Ignasi Villalonga, miembro de la Derecha Regional Valenciana, llevó a cabo, a pesar de su afiliación política, una acción encaminada a neutralizar los intentos de Acción Popular para conseguir una reestructuración de las derechas catalanas desbancando a la Lliga: "La actuación imparcial de Ignasi Villalonga en las tres semanas que estuvo al frente de la Generalidad impidió que el cedismo catalán impusiera un desequilibrio que podía crear una división insalvable en los sectores conservadores catalanes. La retirada del cedismo con la crisis de diciembre de todos los centros de poder en Cataluña impidió la consolidación de su fuerza y permitió la consolidación de la Lliga. Así, las elecciones de febrero fueron encaradas por la derecha con una cierta unidad y un mando unificado, asumido por la Lliga Catalana, que con el gobierno Villalonga y después con el gobierno Escaleras consiguió detener las divisiones de la derecha, el avance de Acción Popular y tornó a recuperar la posición delantera del conservadurismo catalán".

El problema de las derechas republicanas nos conduce al artículo más sugerente de todo el número: el de Josep Vicent Marqués sobre la "Derecha Regional Valenciana: Condiciones de posibilidad de un grupo político". El artículo apunta posibles explicaciones del auge y expansión social de la DRV. En opinión de Marqués, tanto la DRV como el frustrado Centro Constitucional de Cambó, no son respuestas a la República, como sería el caso de Acción Popular, sino respuestas a la crisis de la Dictadura y de toda la monarquía de la Restauración. Catolicismo, agrarismo, accidentalismo político y regionalismo, junto a un nuevo tipo de dirigentes, serían los factores aglutinantes que permitieron la formación de un partido de derechas muy distinto de los partidos de notables de la Restauración. "La garantía religiosa de los dirigentes servirá para obtener adhesiones entre sectores que no podrían ser incorporados por la derecha con otras motivaciones, ya que tendrían intereses económicos divergentes". El mito de la pos-

tergación del campo y "básicamente, el regionalismo —un regionalismo moderado y economicista— le ofrecía a la derecha la posibilidad de situar en un terreno más próximo y específico la comunidad de intereses, la armonía entre clases de la que intentaría convencer a los votantes de capas o clases populares". ¿Por qué este nuevo modelo de partido de derechas surge en la periferia? Marqués apunta que "la euforia económica que venía atravesando el País Valenciano creaba las condiciones propicias para una iniciativa política de este tipo". Sin embargo, Pérez Casado en su artículo sobre la crisis económica de los años treinta en el País Valenciano, define la economía valenciana como una "economía colonial de exportación", en la que la crisis internacional, con la adopción de políticas proteccionistas y el colapso del comercio exterior, va a tener especial repercusión; efectivamente, esto explica el protagonismo valenciano en la Unión Nacional de Exportación Agrícola, como muy bien muestra Pérez Casado. ¿Sería esta peculiaridad valenciana la que sirve de fundamento a la coherencia de la DRV a lo largo de toda la República? Marqués no se propone haber alcanzado la explicación definitiva; ha lanzado, muy sugestivamente, una hipótesis de trabajo: "Internamente se trata de averiguar por qué hombres y mujeres no terratenientes ni burgueses votaban en tan gran proporción a DRV. Pensamos que la adecuación de DRV a las circunstancias del País Valenciano era la máxima que un partido de derechas podía presentar". ■ MERCEDES CABRERA.

HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA

La *Historia de la Arqueología* (De los anticuarios a V. Gordon Childe), de Glyn Daniel, publicada por Alianza Editorial (El Libro de Bolsillo, núm. 521), es una exposición pormenorizada y sistemática de los consecutivos jalones en el estudio de los testimonios del paso del hombre sobre la Tierra, desde la pers-

pectiva de la constitución de una disciplina, la arqueología, especializada en el estudio, ajustado a un método, de unos restos cuya significación se esclarece al vincular su investigación con la de los datos y testimonios aportados por la geología, la antropología y, entre otras, la ciencia histórica propiamente dicha. En tal sentido, Glyn Daniel elabora un análisis histórico y documentado (podría decirse que el libro es una antología de los documentos históricos relativos al origen, evolución y organización de la arqueología como ciencia independiente) de las líneas de investigación arqueológica: una, clásica y bíblica, emparentada fundamentalmente con la historia del arte y que arranca de los trabajos de Joham Winckelman, y otra, más rigurosa y enraizada en la tradición de las ciencias naturales, que arranca de *The origin of Species*, de Darwin, y de *The antiquity of Man*, de Lyell, ambas fundidas en los trabajos de Morgan, Spencer y Tylor, origen, a su vez, del enfoque sociológico de la arqueología sobre el que incidirán decisivamente los trabajos desarrollados por Vere Gordon Childe y Cyril Fox.

En términos generales, y en su aspecto fundamental de antología de textos y documentos, el libro es de una muy precisa minuciosidad, que si bien en algunos momentos resulta ligeramente tediosa y da lugar a que se eche de menos la construcción de una síntesis brillante y aceleradora, en otros depara el conocimiento de relatos tan divertidos como el del efuente caballero Giovanni Belzoni, un aventurero bastante pintoresco al servicio del cónsul británico en Egipto y encargado de arrebatar de aquellas tierras cuantas antigüedades pudiera; o tan emocionados como el de la exposición planteada por Boucher de Perthes ante sus escépticos colegas, o tan fascinantes como las coloristas descripciones de los trabajos de hombres como Schlieman, Evans, Howard Carter, el quinto conde de Carnarvon, Woolley y el general Pitt Rivers; testimonios a través de los cuales asistimos a la evolución de una ciencia que tras una etapa de tanteos, aproximaciones e interpretaciones localistas, personales y a veces extrañas a su propia y

glyn daniel historia de la arqueología de los anticuarios a v. gordon childe alianza editorial



específica área de intereses, alcanza finalmente la madurez al utilizar el Carbono 14 para la consecución de una cronología absoluta con la que, disipando las dudas y confusiones planteadas por la cronología relativa basada en el sistema de las Tres Edades, establecer un cuadro de nítidas referencias y vinculaciones. Figura protagonista de esa última etapa (por lo que al libro concierne) fue Vere Gordon Childe, un arqueólogo extraordinario, con una capacidad de trabajo y de síntesis sin paralelo hasta nuestros días, autor de obras como *Los comienzos de la civilización europea*, *Qué sucedió en la Historia* y *La evolución social*, verdaderamente clásicas en la materia y provechosas para todo aquel que se interese en ella. ■ JUAN N. ALMAYER.

LA CLASE OBRERA EN GRANADA:

Un estudio regional

Se ha repetido en numerosas ocasiones, por parte de los historiadores, la necesidad de abordar los temas del movimiento obrero por medio de análisis sectoriales, que interpreten las motivaciones de la clase obrera de una determina-